

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

353

Año III	Precios de suscripción BETANZOS: al mes 0'50 ptas. PROVINCIA: trimestre 2'00 EXTRANJERO: semestre 5'00 " PAGO ADELANTADO	Betanzos, 12 de Abril de 1908 Se publica todos los domingos. No se devuelven los originales.	Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.	Núm. 89
---------	---	---	---	---------

CRÓNICA GENERAL

Alguna vez había de ser.

Un diario de la Coruña se ocupa en unos telegramas falsos que aparecen publicados en la prensa de Madrid.

Y dice que está en el secreto de su origen.

A este propósito, hace referencias á otros telegramas publicados también por la prensa de la corte, respecto al movimiento solidarista en Arzúa y otros partidos.

Y dice que se trató de presentar entonces á la opinión como un movimiento carlista lo que no es otra cosa que una justa, una noble y una explicadísima protesta de los labriegos contra el caciquismo presidible que los ahoga.

Alegrámonos de que al fin sean los mismos periódicos de la Coruña y periódicos ministeriales — *El No roeste* es el que tal dice — los que aseguran con nosotros tales cosas.

En tal forma, que se va descubriendo el juego, y se comprueba que los telegramas en cuestión eran *interesados*, obedecían á fines políticos, tendían á estorbar la obra de la Solidaridad que se extiende en Galicia.

Y decimos nosotros: ¿no serían inspirados esos despachos en alguna dependencia del Gobierno civil?

Por de pronto, ya no somos carlistas: somos personas que se defienden contra seres despreciables.

Muy bien.

Esperamos que los que — cayendo en el otro extremo — nos tildan de anarquistas, rectifiquen también y nos hagan la misma concesión.

El tiempo es el gran maestro, que lo resuelve todo y todo lo aclara.

Véase como la opinión va cayendo á nuestro lado.

En Portugal con ocasión de las elecciones generales, se han reproducido los sucesos sangrientos.

Cuando ocurrió la espantosa tragedia de Lisboa, en que hallaron la muerte un rey y un príncipe heredero, dijimos ya que un cambio de política podía apaciguar por el momento las iras y los odios populares, y hacíamos votos de que una política expansiva, tolerante, nacional, altruista, viniese á borrar los antagonismos y á pacificar el país, lo cual exigiría mucho tiempo y mucho tacto.

Al hacer nosotros esos votos, con-

signábamos también que esta labor patriótica era muy difícil de realizar y más difícil, quizá, ahogar los sedimentos de rebeldía que contra el régimen establecido había sembrado la dictadura desdichada de Joao Franco.

No se hace impunemente en ningún país la violación perseverante y sistemática del derecho, como ocurrió en Portugal en la época de la dictadura; los pueblos cohibidos, en cierto modo atropellados, buscan la expansión, á la manera del vapor de agua á alta temperatura y sin válvula de escape, que rompe la caldera.

Y de estas ocurrencias se debieran sacar en nuestra patria provechosas enseñanzas.

Y, más en pequeño, nuestros Francos rurales y provinciales.

Señor Gobernador ¿no piensa V. S. con nosotros? ¿No es verdad que el tirar demasiado de la cuerda puede dar lugar á un verdadero conflicto de imposible evitación?...

El proceso Rull continúa lentamente su marcha.

Cada día se confirman más las sospechas de que altas é influyentes personalidades están complicadas en la repugnante cuestión del terrorismo.

Y se confirma también que una serie de gobernadores enviados — claro está — por el Gobierno central, han sido puerilmente timados.

Ventajas del centralismo, que para regir provincias manda gentes que tienen por primera preocupación el cobrar el sueldo y redondearse lindamente.

Y á la provincia... que a parta un rayo.

El Gobierno ha de quedar igualmente satisfecho si, en llegando las elecciones, están procesados todos aquellos que podían hacer sombra, y manchados con especies calumniosas los pr pagandistas enemigos.

Teníamos escritas unas cuartillas sobre la cuestión de la admisión de la hojalata, que tanto interesa á Galicia.

Pero en *El Noroeste* de la Coruña leemos sobre la cuestión un artículo de tonos regionalistas, admirablemente pensado y escrito.

Y rompemos nuestras cuartillas, y copiamos:

«Los gallegos, estos infelices que sacamos de la tierra cuanto puede dar, y segamos en Tierra de Campos y laboramos como negros en los in-

genios de Cuba, y como chinos en la Pampa Argentina, buscando siempre vida y acomodo para nuestro exceso de población y procurando no estancarnos ni vegetar como en tiempo de los moros, hemos adquirido cierta habilidad en la preparación de sardinas y otros bichos marinos. La industria parece estar en un período de relativo florecimiento.

En esto de las conservas se da el caso de que cuesta más la salsa que las tajadas, ó lo que es lo mismo, que es más caro el envase de hojalata que los peces guisados que van dentro. Y como en el negocio hay competencia extranjera enconada y peligrosa, se hace necesario afinar la puntería y aquilatar al céntimo los precios para poder mantener la lucha. En el extranjero la hojalata cuesta poco y las sardinas costarán próximamente lo mismo que aquí; todo depende, pues, del precio de la lata. Y, como es natural, los conserveros quieren que les dejen comprar la latosa plancha de hierro estañado donde la venden á precio razonable.

Pues, no, señor. La habéis de comprar á los metalúrgicos y siderúrgicos bilbaínos porque la frontera de las aduanas irá subiendo á medida que baje el precio en el extranjero, para que siempre resulte indispensable comprarla en Bilbao.

La cosa es de las que claman al cielo. No es el caso de los trigueros y vinateros que piden el encarecimiento de los productos para ganar más trabajando lo mismo, siempre amparados por el Estado en forma de arancel. Es, por el contrario, un país que quiere trabajar en competencia con el extranjero y que no puede porque el Estado le encarece de propio intento las primeras materias.

Los bilbaínos, que impidieron, ó trataron de impedir, que nuestros vapores del *bou* pescasen en sus aguas, porque ellos no tienen artes tan perfectas, quieren ahora bloquear la industria conservera atándola de manos y encerrándola en su hojalata, impuesta por el arancel.

¿Hay ó no hay razón para que los conserveros de nuestras rías den la lata hasta que sus voces se oigan en Pekín?

Después habrá profundos discursos y hermosas disertaciones y prolijos estudios y cuestionarios para averiguar las causas de la emigración en Galicia. Queremos trabajar, abandonando la costumbre nacional de que todo venga llovido del cielo, amparado por un monopolio ó una partida del arancel, y como aquí no nos dejan, nos vamos á países donde no ayudarán, pero al menos no estorban á nadie.»

Y dígasenos ahora, después de saboreados estos excelentes párrafos, si no hay razón de sobra para maldecir el centralismo, que ahoga toda posibilidad de lucha por la vida.

Y si no hay razón para desear que se imponga la Solidaridad, que ha de traernos esa soñada autonomía que nos vendrá á librar de tutelas omi-

nosas, de yugos de padrastrós y de supeditaciones á las conveniencias de otras regiones más influyentes.

♦♦♦♦

NOTA POLÍTICA

Lo de siempre

No es que desde las hormigas que atacan á los frutales, hasta la filoxera, que va consumiendo toda la más saneada riqueza española, hayan sentido sus reales en el Congreso, que, aunque aquí se sientan muchas hormigas y filoxeras de todos tamaños, no cabrían allí todos los infinitos enemigos del trabajo del labrador; no, queremos decir, que lánguidamente se ha empezado á discutir en el Parlamento, la ley de plagas, que por las prisas que lleva en su discusión, concluirá después que del año agrícola actual hayan dado buena cuenta de las cosechas los infinitos devoradores que acosan sin cesar cultivos y plantas.

Y, cosa rara, apenas se pone á discusión el tema, abandonan sus escaños todos los diputados.

El campo, las plagas, las angustias del labrador, todo eso es despreciable para quienes no tienen más campo que su comodidad y sus egoísmos.

La ley más importante para la riqueza de un país, sólo desden merece á los que presumen representarlo.

Una pena.

Por eso insistimos é insistiremos, en que es preciso llevar á las Cortes representantes legítimos del país, que vayan allí, no á hacer política, á animarse y esparcirse con los escándalos parlamentarios, sino á defender los verdaderos intereses del país.

Y esto sólo lo puede hacer la Solidaridad.

Por la nueva ley se quitan á las Diputaciones las facultades que tenían para combatir las plagas del campo, entregándose por completo á los Consejos provinciales de Agricultura.

¿Qué hacían las Diputaciones? Nada.

¿Qué harán los Consejos provinciales? Ya lo veremos, porque si fuera solo un cambio de postura, la ley sería ineficaz.

Tenemos fe en que el cambio no será indiferente, porque todo está previsto en los saludables intentos de la ley.

¿Pero de dónde saldrán los gastos que ocasionen los medios que se dan para combatir las plagas?

Pues si por éste ó el otro medio indirecto al fin y á la postre salen del bolsillo del labrador, tendremos que exclamar, que bien está San Pedro en Roma.

La autorización que á los Consejos agrícolas se da para imponer un recargo sobre el importe total de la riqueza imponible de cada Ayuntamiento, que puede llegar hasta el 0'5 por 100, nos hace pensar en que algo podrá ocurrir que no sea del agrado de todos. Sería una pesadumbre más sobre las infinitas que afligen al la-

brador, y la ley no tendría la virtualidad debida.

No podemos creer que su finalidad sea esa.

Si así fuese sería una plaga, y una ley más.

Galicia en Sevilla

Ha llegado a la Coruña D. Pío Arias Miranda, comisionado por la colonia gallega en Sevilla para contratar un grupo de bailarines y cantadores del país que asista al festival *España en Sevilla*.

El Sr. Arias Miranda se ha puesto al habla con Manso, el gaitero de Coirós, y con el famoso *Birloquero*, para reunir seis parejas de mozas y mozos de Bergantiños y de aquellas inmediaciones que representen a Galicia en la referida fiesta que ha de celebrarse en la capital de Andalucía con ocasión del Centenario.

Bailarán y cantarán estas parejas, alternando con las de las demás regiones de España que asistan al concurso.

Trata el Sr. Arias de llevar gente moza, que vista el traje típico del país, y que las mujeres sean garridas y los hombres apuestos.

RÁPIDA

Locura de grandezas

Desde que se ha visto la facilidad con que individuos de la más baja estofa escalan las mayores alturas, con análoga ó mayor prontitud con que el escarabajo de la fábula subió hasta Júpiter, se ha apoderado de los cerebros débiles y de los corazones anémicos con grave intensidad esa comezón que los filósofos de tres al cuarto llaman la locura de las grandezas, y que no es otra cosa que una disfrazada y sutil malicia.

St, amados y píos lectores; ya nadie quiere vivir sencilla y pacíficamente en el santo olvido, alimentándose de su propia salsa, deslabazada y sin substancia, sino bullir, agitarse, crecer... «tocar las nubes» que dijo el poeta, y lanzarse de cabeza en el abismo de los grandes y agitados negocios, en que los más audaces apalean los millones, sudados como tinta y gota a gota, esto es, céntimo a céntimo al principio, y luego a peseta a peseta, y después duro a duro por los tontos de Zaratán, que dicen que la torta no es pan, y cuyo número, según el clásico «infinitus est».

Eso de quedar rezagado en el movimiento de agitación universal que eleva a unos y hunde a otros; que alza sobre el pavés a los audaces y sepulta en el abismo a los timoratos, no reza con los animosos, y aquí se llama animosos a los que con tal de poner una pica en Flandes, como se decía en otros tiempos, no vacilan en meterse en todos los charcos del agiotismo, enfangándose la genealogía y la prosopopeya hasta los mismísimos tobillos, llegando a banqueros de sainete, si les sopla un poco el viento de la fortuna, que también suele ser el de la desfachatez, ó transformándose en presidiarios, si por inexperiencia ó por cobardía tropezaron en sus maquiavélicos con el rudo y penetrante filo del Código penal.

¡Locura de grandezas! Esa es la enfermedad del día, la neurastenia modernista, la «comezón» constante de

los escarabajos cosmopolitas, que de aquí y de allá saliendo de sus escondrijos, unos de debajo de las piedras y otros de las mal olientes y tenebrosas letrinas sociales, buscan la luz esplendorosa del poderío, de la notoriedad, del teje maneje de vanidades y riquezas donde el Júpiter Tonante de la farandulenta modernista, tienen asentada su corte celestial hipotética, en la que brillan los caballeros de industria fundadores de Bancos, Sociedades, Empresas y Compañías de estufa minera, eléctrica, hidráulica, colonial y aun geográfica donde se queman las alas y se achicharran vivas las deslumbradas mariposas de la codicia metalizada.

EL VIZCONDE RUBIO.

APUNTES

Obra benéfica

El ministerio de Fomento ha publicado en un elegante folleto, la Memoria explicativa de las razones en que se funda y de los antecedentes legislativos que se han tenido en cuenta para redactar el proyecto de ley, presentado a las Cortes, sobre conservación de montes y repoblación forestal.

No es necesario decir que se trata de un trabajo interesantísimo, en el cual se expone la importancia del problema forestal en España y los antecedentes legislativos sobre las limitaciones a la propiedad forestal particular. Estos últimos son utilísimos para la discusión del proyecto; pero la primera parte, con ser, en la apariencia, la que encierra menos novedad, ofrece un interés superior al de la otra, porque nunca será bastante cuanto se haga para despertar en el país el amor al arbolado y para llevar a los ánimos el convencimiento de que la solución del problema agrícola depende en gran parte de la conservación de los montes y repoblación forestal.

Verdad es que las corrientes de aire, cargadas de humedad, que cruzan la Península, no se prestan a una regular distribución de la lluvia; pero no lo es menos que si en vez de chocar, al llegar a nuestras costas, con una atmósfera seca y abrasada, cruzaran el ambiente frío y húmedo de los bosques, se resolverían muchas veces en suave lluvia, en lugar de dilatarse, prolongando nuestras sequías, ó de formar nubes excesivamente cargadas de humedad en medio de un espacio seco, en las que se produce ese estado eléctrico especial, todavía no bien estudiado, y que es indudablemente la causa principal de la violencia de las grandes tormentas.

Aunque la influencia de los montes en la producción de las lluvias sea objeto de controversia, no cabe negar que existen hechos concretos que la confirman, pero, sobre todo, lo que es indiscutible es la acción que ejercen en el régimen de los ríos y arroyos.

La conservación de los montes y la repoblación forestal no sólo interesa a la agricultura, sino a la salud y al comercio.

Los montes mejoran la salubridad pública, purificando el ambiente y saneando el suelo, porque, bajo la acción de la luz, los vegetales absorben ácido carbónico, que envenena el aire y exhalan oxígeno, que es el principal elemento de la vida de nuestros pulmones, y porque los árboles tienen un poder asombroso para privar al suelo de substancias nocivas a la salud, y cambiarlas en el laboratorio de sus jugos y tegidos por elementos de vida y de higiene.

Si se consiguiera dar gran intensidad en España al cultivo forestal, se reportaría además la ventaja de no ser tributarios por este concepto del extranjero, por cantidades de verdadera importancia. En 1903 importamos productos forestales por valor de 67.667.920 pesetas; y exportamos por valor de 45.864.495 pesetas; es decir, que hubo una diferencia en contra nuestra de 21.803.425 pesetas; debiendo tener en cuenta, para apreciar bien la importancia de esta cifra, que la exportación de corcho en todas formas se elevó a más de 35.000.000 de pesetas; de modo que de los demás productos forestales sólo exportamos por valor de unos 10.000.000, contra una importación que pasa de 67.

Semana Santa

Es a todas luces evidente que muchos hombres, al emplear todos sus esfuerzos en buscar y adquirir las riquezas que atesora la tierra, omiten, ó no quieren, dirigir su mirada más allá del horizonte, para no ver y no dar gracias al que es Creador del objeto de sus desvelos. Asimismo, no es menos evidente lo mucho que en la actualidad adelanta la ciencia en el orden físico y natural. Ella sabe utilizar para sus inventos todas las cosas, por pequeñas que parezcan; pero a pesar de esto, jamás ha encontrado, ni encontrará, medio alguno para utilizar la actividad dolorosa de la humanidad; jamás ha encontrado medio para sacar provecho del dolor. Esto estaba reservado tan sólo a la Religión católica, única que puede proponernos un motivo eficaz y un fin nobilísimo, para que el hombre se someta al dolor.

Este motivo es el ejemplo que el hijo de Dios nos ha dado aceptando los padecimientos, las afrentas y la muerte misma por amor al hombre; ejemplo admirable que la Santa Iglesia nos propone especialmente en estos días de la Semana Mayor.

Nuestro Señor Jesucristo llevó constantemente la Cruz, durante los preciosos días de su vida mortal, pues toda ella fué un continuo padecer. Isaías le llamaba Varón de dolores; y al anunciar su nacimiento nos presenta ya sobre sus hombros la Cruz, a la que llama *signo de su principado*. El mismo Salvador hace un llamamiento a todo aquel que quiera seguirle, invitándole a que acepte, a ejemplo suyo, el dolor, cuando dice: *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*, donde es de observar que, según el Evangelista San Lucas, dijo Jesucristo: *Tome su cruz cada día*.

Y, efectivamente, la vida del verdadero cristiano no es un sacrificio pasajero; debe ser un holocausto permanente; su corazón ha de estar siempre dispuesto al dolor, como lo estuvo el de Jesús; siempre preparado a recibir agravios y persecuciones por amor y defensa de la justicia. Verdad es que nuestra miserable con-

dición se resiste a esa clase de pruebas; pero ¿qué importan al verdadero católico las penalidades, qué las ignominias, si de esta manera da a nuestro Señor y Redentor Cristo Jesús testimonio sin igual de su amor, puesto que la prueba de éste consiste en el padecer, y tanto más resalta este amor, cuanto mayores son los sufrimientos que la persona que am padecer por el amado? ¿Qué importa que el mundo entero quiera rodearle de una atmósfera de desprecio; que le haga blanco de las persecuciones y signo de contradicción, a semejanza del Divino Maestro, a quien diariamente sigue, si presente ya la aurora de un día clarísimo en que con Jesús y por Jesús ha de gozar de gloria y honor eterno? Porque, como ha dicho el Apostol: *Si padecemos con él, reinaremos también juntamente con él*.

He aquí el fin nobilísimo que anima al verdadero católico en medio de tanta y tanta tribulación. Mientras los males de que abunda este mundo exasperan al que rechaza las enseñanzas de Cristo; mientras los mismos goces con que el mundo le brinda forman para él, a pesar de todos sus esfuerzos, como una copa de dolor, cuyas heces no agotará en toda la eternidad, el discípulo del Evangelio no podrá menos de bendecir la mano bienhechora del Señor, que se vale de las persecuciones para elevarle y del sufrimiento mismo para colmarle de delicias inefables, puesto que la gloria, en expresión de San Pablo, es corona de justicia que no se ha de dar sino al que valerosamente peleare.

Que estas enseñanzas sean para nosotros fuerte estímulo que nos anime a continuar por ese camino de dolor, siguiendo las huellas de Jesucristo y de su Vicario en la tierra, con verdadera fortaleza y aún con alegría, a semejanza del Real Profeta David que, en medio de sus penas, experimentaba tales consuelos, que le obligaban a dirigir su voz a Dios para decirle: «Tú, Señor, has ensanchado mi corazón en medio de las tribulaciones.» *In tribulatione dilatasti mihi.*

AMADOR UGÍA Y SÁNCHEZ,
Canónigo de Sevilla.

PUBLICACIONES

Vademecum del propagandista de Sindicatos agrícolas, por La Soc. Biblioteca de La Paz Social, 2.ª edición, Zaragoza, 1908.—Tip. de Mariano Salas.—1 vol. de VI 170 páginas.—Precio, una peseta.

Agotada en muy pocos meses la primera edición de este libro, acaba de salir a luz una segunda edición del mismo, edición que necesariamente ha tenido que ser grandemente aumentada por las nuevas fundaciones de Sindicatos y las novedades de la legislación.

El *Vademecum* cuenta la historia del Sindicato agrícola y fija lo que tiene de esencial, y, por consiguiente, de imprescindible, y lo que tiene de accidental, y puede por tanto, variar y adaptarse a las necesidades locales; señala los caracteres fundamentales que lo diferencian de las instituciones análogas y la riqueza de fines que puede proponerse y de necesidades que puede satisfacer. Explica el procedimiento para hacer su propaganda, las etapas de ella, y los medios de vencer las dificultades que la realidad ofrece. Expone la manera de constituir un Sindicato y hacer su Reglamento, los trámites administrativos que necesita seguir antes de entrar en funciones, el estudio de las disposiciones administrativas y modo de disfrutar de sus ventajas. Trae formularios de los documentos que se nece-

sitan para entenderse con la Administración é insinúa los peligros de que hay que librarse. Cita las leyes, decretos, reglamentos y libros que al propagandista conviene consultar é indica la sana orientación que debe darse en España á estas instituciones para que sean robustas y cristianas.

Es muy de advertir que entre las novedades de esta segunda edición está el que trae la estadística de los Sindicatos agrícolas católicos: que contiene el texto íntegro de la ley de Sindicatos agrícolas de 28 de Enero de 1906 y el Reglamento dictado para su aplicación el 16 de Enero de 1908: que tiene un capítulo nuevo tratando de *Cómo se administra un Sindicato agrícola*, en el cual, con formularios, se trata del gobierno y contabilidad de los Sindicatos; y que al fin de este Manual se agregan tres Reglamentos de Sindicato agrícola de contratación y crédito, de Sindicato con Caja rural, Mutualidad contra la mortalidad del ganado etc., y de Sindicato diocesano.

Con todo esto, esta edición resulta más española y más práctica, y por lo tanto, de mayor utilidad todavía que la primera que tan gran éxito logró.

Las Sociedades de Socorros mutuos.—Este es el primer folleto que dedica á la *Mutualidad la Biblioteca de la Paz Social*. Con él inaugura una serie de folletos prácticos, verdaderas Cartillas sociales, que comprenden lo más indispensable para la fundación de cada Obra social.

Esta Cartilla para las Sociedades de Socorros mutuos, ha sido escrita por Le Soc y consta de 48 páginas, en las cuales con la documentación precisa se desarrolla de una manera detallada y completa el siguiente sumario:

¿Qué es la mutualidad?—Especies de mutualidades.—Qué son las Sociedades de Socorros mutuos.—Antigüedad de las Sociedades de Socorros mutuos.—Propagación de las Sociedades de Socorros mutuos en España.—Función social de las Sociedades de Socorros mutuos.—Socorro que dan estas Sociedades.—Casos en que se da el socorro.—Duración del socorro.—Admisión de socios.—¿Cabe limitar la admisión de socios por la localidad, por la profesión y por el número de asociados?—Condiciones para la admisión de socios: en cuanto á la presentación; en cuanto á la salud; en cuanto á la edad.—Fijación de las cuotas.—Procedimientos más usuales.—Cálculos estadísticos.—Tablas de enfermedad.—La Caja especial y los fondos de reserva.—Gobierno de estas Sociedades.—Los visitantes de enfermos.—La contabilidad de estas Sociedades.—Legalización del reglamento.—Exenciones fiscales.—Federación y contraseguro.

Este folleto, editado con esmero, sólo cuesta 25 céntimos en la imprenta de Salas.—Zaragoza.

La contabilidad de las obras sociales.—Con este título acaba de publicar un Manual de extraordinaria utilidad la biblioteca de *La Paz Social*.

Muchas veces las obras que funden el celo de los propagandistas, languidecen, y aun fracasan, por la falta de preparación técnica en sus administradores. *La Paz Social*, procurando atender á esta necesidad, como procura atender en la medida de sus fuerzas á todas las necesidades que se presentan en la acción social católica, ha editado este librito de 84 páginas, de las cuales la mitad contienen una modelación detallada y muy práctica que completa adecuadamente las explicaciones teóricas acerca de la Contabilidad de las Obras sociales.

De la acertada ejecución de esta fe-

liz idea es suficiente garantía la competencia del autor de la obra D. José Puyol Lalaguna, Contable de la Cooperativa obrera de consumo de San José, en Zaragoza.

Siguiendo las instrucciones y documentación de este Manual, cualquiera persona de elemental cultura, puede llevar la contabilidad de las Cooperativas de consumo, Cajas de ahorros y préstamos, Mutualidades, Sindicatos y Pósitos.

La obra cuesta 75 céntimos ejemplar. Se remite certificada por correo, abonando una peseta á la imprenta de Salas.—Zaragoza.

ALBUM POÉTICO

ADIOS A GALICIA

As lixeiras
anduriñas
pra Galicia
vinde van;
veñen ledas
tral-os niños
dos amores
d'outro vran.

Deixan lonxe
n-outros prayas
os recordos
d'un amor,
y aquí atopan
amor novo,
doces brisas,
craro sol.

¡Quén poidera
tel-as alas
qu'elas teñen
pra voar!
S' así fora
non sintira
tanta pena
por marchar.

Eu como elas
deixo a terra
dos recordos
da niñez;
deixo a patria
dos amores...
sin espranzas
de volver.

Mais Galicia
se in mal fado
separarme
vai de ti,
leva o corpo
porqu' a yalma
toda enteira
deixo aquí.

¡Adios casa,
soutos, ríos,
veigas d'ouro
craro sol...!
¡Adios berce
dos amores...!
¡Hasta sempre...
¡Voume... ¡adios!

SALVADOR GOLPE.

La vida en el campo

Mes de Abril.—Primera labor á los barbechos. Rastrillar las avenas jóvenes. Binar habas, habichuelas, adormideras y pepinillos. Acabar las plantaciones de patatas, binar las ya plantadas. Escardar cereales de invierno. Sembrar ó plantar coles, maíz, remolacha, alfalfa, esparceta, gatitos y trébol. Plantar en tierras bien labradas y abonadas lúpulos, cortar y abonar plantíos de lúpulo establecidos. Recolectar el centeno sembrado en otoño para forrajes cuando espiga y la col-

za cuando florece. Comenzar á cortar el trébol encarnado y arvejas de invierno. Rellenar las cuevas de los topes. Rotular los prados nuevos y terminar de aplicar los abonos. Las irrigaciones, hasta aquí muy moderadas, se hacen regulares y abundantes.

La viña.—Terminar la plantación. Continuar injertos y comenzar á colocar en plantales las estacas injertos; acabar el encalado; tomar precauciones contra las heladas. Persecución de los saltones y destrucción del gusano gris.

El establo.—Los animales de tiro están ocupados en los trabajos de cultivo; aumentar las raciones en relación con el trabajo. Alternar los forrajes verdes con los alimentos secos. Para las vacas de leche alimentación fresca gradual. No destetar muy pronto los terneros. Conducir los corderos á los alfalfaes y á los cereales que se consuman en verde. Poner los puercos en pasto, airear y limpiar los establos.

El corral.—Continuar la incubación. Velar por la limpieza de los pollos que podrán salir en el buen tiempo. Alimentarlos con pasta de salvado y mijo.

La colmena.—Comenzar la alimentación. Activar la postura, golpeando contra la colmena y distribuyendo jarabe ó miel diluida. Reunir las colonias no desarrolladas. Evitar las corrientes de aire en los nidos con huevos. Desde el 15 preparar reinas artificiales.

Las legumbres.—Se puede, desde luego, sembrar todas las plantas de huerta, á excepción de alubias y pepinillos, que se reservan para Mayo. Renovar semillas de lechugas, guisantes y rábanos para tener todo el verano. Ojetear las alcachofas. Limpiar las semillas del mes precedente. Escardar, binar y esparciar paja en las plantaciones. Terminar las plantaciones de espárragos.

Las frutas.—Despampanar el melocotonero.

Descucar y destruir insectos. Injertar cerezos, perales, manzanos y ciruelos.

Las flores.—Sembrar campanilla, capuchina, juliana de Mahón, altramuiz y arañuela. Sembrar en plantel coreopsis, claveles de China y de In-

dia, alhelies, reinas margaritas, flos y maravillas. Sembrar sobre cama balsamina y cinis. Plantar la hierba estoque. Transplantar las plantas sembradas en los meses precedentes. Airear los invernaderos de artemisas, begonias, heliotropos, pelargonios y verbenas. Despuntar las estacas de crisantemos. Terminar las labores y el arreglo del paterre. Acabar la plantación de los árboles de hojas caducas. Recordar el césped y sembrar de nuevo.

La bodega.—Vigilar atentamente la temperatura de la bodega, que debe, á ser posible, permanecer invariablemente todo el año en 10 y 120 centígrados. Examinar los vinos de los toneles; probarlos, y si presentan el menor asomo de enfermedad, trasegarlos con otros toneles bien azufrados. Volver á las barricas los vinos embotellados que se alteren para arreglarlos.

ABRIL

Luna llena en Libra, el 16, á las cuatro y cincuenta y seis minutos de la tarde. Vientos suaves del N. y temporales que se harán generales, cesando con buen tiempo. Los mares del N. con fuertes resacas.

El menguante aparece el día 23 en Acuario, á las siete y siete minutos de la tarde. Tiempo revuelto que traerá lluvias al final, con nieves en los altos.

El día 30 toma asiento la Luna nueva, con un tiempo primaveral, en Tauro, á las tres y treinta y tres minutos de la tarde. Los últimos días de esta fase serán fríos por la noche, y es de temer escarchas que retrasen la marcha de las cosechas. Vientos del SO.

Sección demográfica

Movimiento de población ocurrido en esta ciudad durante el mes de Marzo último:

Nacimientos.—Victorina Roca Souto, José Vázquez Fuentes, Casimiro Castro Gómez, Andrés Castro López, Manuel Cancolo Veiga, María del Pilar, Angela Arés Castro, José María Gómez García, Braulio Rogelio López Castro, Francisco do Porto

Los injertos sobre el terreno, tal como se practican en las provincias del Mediodía, en el campo ó en vivero, los injertos tardíos practicados del 15 al 20 de Mayo, siempre me han dado magnífico resultado, cualquiera que haya sido la variedad de vinífera empleada, lo mismo sobre Lot que sobre Rip. X Rupestris ó híbridos franco-americanos tales como el 1202 y el Aramón X Rupestris núm. 1. Es raro que el éxito de estos injertos no llegue del 70 y hasta el 80 por 100, con soldadura perfecta. M. Castel ha señalado también los excelentes resultados de los injertos tardíos practicados sobre el Rupestris y sus híbridos. Y es que, tardando más á efectuarse la soldadura con los Rupestris que con las Riparias, con el injerto tardío, se evitan los accidentes climatológicos que de ordinario se producen al fin del invierno ó en la primavera (1).

El engrosamiento paralelo, idéntico del patrón con la púa del injerto, puede también ser un indicio de afinidad. La diferencia de engrosamiento produce un rodete ó excrecencia en el punto de soldadura: ya se sabe que este rodete, con frecuencia muy abultado con la Riparia, es menos aparente en la Rupestris, el

(1) Las heladas tardías.

En efecto, la afinidad es mucho mayor entre los híbridos franco-americanos y las vides europeas, que entre éstos y los americano-americanos ó los americanos puros. En estas últimas condiciones, sin embargo, varía mucho según las especies: medianamente en su generalidad, con la Riparia, mejor con la Rupestris, buena con la Riparia X Rupestris y más aun tal vez con la Berlandieri. No se ha de creer, por esto, que esta afinidad haya de ser tanto más estrecha, cuanto que uno de los ascendientes del híbrido sea de la misma naturaleza que el injerto; así pues, sería un error suponer que el Petit Bouchet, por ejemplo, hubiese de tener, a priori, una afinidad particular por un híbrido de Petit Bouchet por Americano como el 3001 (Petit Bouchet X Riparia) ó Jardín 503 (Rupestris X Petit Bouchet). Precisamente en una de mis propiedades he visto clorosarse extraordinariamente los injertos de Petit Bouchet sobre esos dos porta-injertos, mientras que los injertos de Carignan se conservaban verdes y hermosísimos. Por lo demás, en general, todas las vinífera X Riparia que he puesto á prueba han sufrido más ó menos de la clorosis, injertos de Petit Bouchet; lo cual podría hacer creer que tienen menos área de afinidad que las vinífera X Rupestris; lo que es cierto por

Brea, Josefa Amor Pandelo, María Dolores Sobrino Vázquez, María Carmen Ponte Veiga, María Amparo Ramona García Penelas, Esperanza Fernández Muíño, Manuel Vázquez Medín, María Fraga do Pico, Jesusa Maseda García, Antonio Presedo Otero, Emilio Filgueiras Eiroa, María Pachal Romalde, Esperanza Seco López, Manuel Martínez Neira, Ascensión Veiga Babío, Manuel Varela Rivas, Carmen Encarnación Julia Iglesias Pita, Enrique Carro Pena, Manuela Naveira García, Jesusa Fernández Buyo, María Isabel Ramos Vázquez, Ramiro Salgado Rico, Celso Bigia Rivera.

Funciones.—Juan Carro Valeiro, Manuel Gandariñas Barros, Andrea López y López, Juan Lorenzo García, María Vázquez Vicos, Manuela Botana Vales, Juan Posse Doldán, Jesús Castro Sánchez, José Torres Pandelo, Nicolás Caamaño Gómez, Manuela Seoane Peña, Manuela Ponte Sánchez Vaamonde, Josefa Torres Castro, Braalio Rogelio López Castro, Jesusa Maseda García, Vicenta Sánchez Losada, Antonia Buyo Medie, Manuel Francisco Gabín Rocha, Josefa Amado Cortés, Ana Alonso García, Encarnación Lousa Díaz, Ramona Seoane Fernández, Andrea Montero García, Ramón Faraldo Gabín, Feliciano Prego de Montaos González, Jenaro Posse Doldán y Rosaric Gómez Otero.

Matrimonios.—Manuel Edreira Botana con Juana Edreira Añón; Manuel Angel Cadaveira Naveira con Rosa Mosquera Pazo; José Vaamonde Calviño con Juana Germade Pena; Pedro Golpe Mahía con Carmen Teijo Faraldo.

NOTAS BRIGANTINAS

En esta semana absorbieron la atención pública las conferencias que en el monumental templo de San Francisco, vino dando el R. P. Rafael Vicente Martín de Herrera. S. J., según habíamos anunciado.

Acomodándose el orador a la diferente condición intelectual de sus oyentes, supo mover el ánimo de todos con frase sencilla y eminentemente persuasiva, sin salirse casi de la verdad revelada.

Resultó de ese modo a la vez que un estímulo, una verdadera preparación para el cumplimiento pascual.

Hoy se celebra la Comunión general, a la cual acudieron muchas personas.

Además de las referidas conferencias para hombres, hubo otras pláticas, al amanecer de los últimos días, dedicadas a las sirvientas, las cuales se vieron igualmente concurridas.

Dando pruebas de una laboriosidad excepcional, predicó también el mismo Padre, algunos días de la novena que V. O. Tercera dedicó a la Virgen de los Dolores, en los ejercicios de la tarde, y pronunció el sermón de la festividad del viernes, por cierto muy elocuentemente.

En la reseña del gran mitin solidario celebrado en Cabañas, Puente-deume, publicada en el número anterior, omitió involuntariamente el amable cronista, la presencia de las nutridas representaciones de las sociedades de la Capela y Cerbás.

La asociación de este último lugar tiene la particularidad de ser la más antigua de la región gallega, pues fue creada hace bastantes años y como previendo el movimiento solidario actual.

Esta circunstancia es tanto más digna de apuntar, cuanto que demuestra que, aún antes de pensarse en Cataluña en la organización de un núcleo tan importante de opinión y acción colectiva, ya nuestros labradores se disponían a conquistar sus derechos detentados por un centralismo y por un caciquismo tan avasallador como *aprovechado*.

La abundancia de original impidió por otra parte dar a la publicidad la lista de los que compusieron las comisiones de este Centro Solidario y de las asociaciones de agricultores y demás de esta ciudad.

La del Centro solidario, además de los señores Naveyra y Golpe, se componía de D. Julio Romay Rodríguez, D. José Paz Vila, D. Martín Barros, D. Jesús Naveyra, D. Domingo Martínez, D. Francisco Fernández Roca, y D. José Martínez.

Y por la de las asociaciones, además

de D. Bernardo Mino, estaban don Antonio Casanova, D. Calixto Freire, D. José Vidal, D. José Méndez, don José Prado, D. Francisco Vidal, don Pedro Teijo, D. Benito Casal, D. Ramón Hobra, D. Antonio Cagiao y don Bernardo Hermida y otros.

Es tal el entusiasmo que reina en las asociaciones de agricultores federadas con el Centro Solidario de esta comarca, que se siente hondamente que no se celebren pronto las elecciones municipales.

El ansia por barrer el caciquismo y organizar debidamente las corporaciones municipales es muy grande, y la acumulación de elementos tan enorme, que la inacción consume a todos.

La batalla, pues, dése cuando se dé, ha de ser memorable, porque el caciquismo artero y protegido por el elemento oficial, hará cuanto pueda por sostenerse, pero el elector conocedor ya en general de sus derechos, habrá de defenderlos cual corresponde recordando la terrible frase de que «el pueblo que es esclavo, merece serlo».

Hablábase de que está trabajando con todo interés su traslación a otro partido el juez de primera instancia e instrucción de esta ciudad D. Juan Gualberto Ulloa y Fernández el hombre más grande del siglo, y el más simpático de nuestros convecinos.

Entre los recursos a que apelaron los Vizcos y Compañía para reunir gente en el fracasado mitin de Aranga, figura el de simular cartas de una conocida y respetable persona de esta ciudad, que a un establecimiento industrial de importancia une la administración de crecido número de fincas de su propiedad.

El que, malasmañas há, tarde o nunca las perderá.

¡Ojo, pues, agricultores, sobre todo para cuando lleguen momentos decisivos!

Sobradamente debeis conocer ya, que clase de gentes son aquellas con quienes teneis que haberos.

Los cultos que la iglesia católica

celebra en la semana mayor para conmemorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, se celebrarán en esta ciudad con la solemnidad de costumbre.

Para las procesiones, que comienzan en la tarde de hoy con la que la V. O. T. de San Francisco saca con algunos Pasos de la capilla en la que se halla establecida, y a que la seguirán la del Santo Entierro y la de la Soledad de la Virgen Madre, está invitado el ilustre Ayuntamiento, y se esperan concurren las Congregaciones especialmente encargadas para ello y gran número de fieles.

El sermón sobre la institución de la S. Eucaristía, en Santiago, está a cargo del Sr. Cura párroco D. Jesús Leiceaga; el del Descendimiento, en Santo Domingo, al del Sr. Coadjutor D. Santiago Lamas, y el de la Soledad, en San Francisco, al de D. Amado Rubiera, Canónigo de la Colegiata de la Coruña.

Notas agrícolas

EL SOL Y LA VEGETACIÓN

La luz es indispensable para el desarrollo del organismo vegetal; puesto que determina la asimilación del carbono, procedente del ácido carbónico del aire, para la formación de los productos, hidrocarbonados, que son los principios inmediatos que más abundan en la planta. Es, por lo tanto, de importancia que la absorción de la luz bajo la forma de rayos solares sea lo más intensa posible, con el objeto de que el desarrollo del organismo vegetal se verifique con toda la rapidez que las condiciones económicas de la producción agrícola exigen; sin embargo, no en todas las plantas obra de la misma manera la luz solar, pues está demostrado por la práctica que ciertos vegetales que son aprovechables solamente por sus hojas, sin llegar a completa madurez, como por ejemplo las hortalizas, se desenvuelven mejor en un medio medianamente iluminado, en el que la luz llega de una manera difusa, que en un ambiente en el que reciben directamente los rayos solares.

Por el contrario, las plantas aprovechables por sus raíces y por sus semillas exigen la presencia de la luz directa del sol para llegar pronto y con gran vigor a la completa madurez.

Los agricultores saben el daño que produce la sombra de los árboles para la vegetación de los cereales y en general de toda planta de fruto, y en cambio, no ocurre lo propio en otras de follaje, en las que no se han de aprovechar flores, fruto ni semillas. En el primer caso, es preciso la formación de grandes cantidades de materias hidrocarbonadas que sirvan de reserva, para la emigración, después, de los principios elaborados, al fruto o acumulación de estos principios a la raíz; en el segundo, es conveniente que la producción o elaboración de estas sustancias hidrocarbonadas que constituyen la celulosa, y por lo tanto, el esqueleto del vegetal, no sea tan intensa, y en cambio, la transpiración, o sea la función por la que los vegetales pierden el agua bajo la forma de vapor, sea menos activa, puesto que es sabido que aumenta la intensidad de estas funciones con la luz y se produce la hidratación o hinchazón de los tejidos, lo cual da lugar a que sean más voluminosos y más tiernos, y por consiguiente más a propósito para servir como comestibles.

Corrobora la explicación de estos fenómenos la práctica, bien conocida, de los horticultores de atar o enterrar las plantas destinadas al consumo como hortalizas, para que blanqueen y aumenten de volumen hidratándose, con lo que resultan mucho más tiernas.

las Riparias y Rupestris puros, se reproduciría por sus híbridos; teniendo la vinífera $\times$ Berlandieri la más alta suma de afinidad, luego la vinífera $\times$ Rupestris, y en fin, la vinífera $\times$ Riparia.

Esta mayor afinidad de los franco-americanos constituye una preciosa ventaja, que debe añadirse a cuanto hemos dicho sobre sus facultades de adaptación, siendo un argumento más en su favor, puesto que sobre los tres términos del problema que se han de resolver: resistencia a la filoxera, —adaptación y afinidad, —dos cuando menos, se encuentran resueltos por ellos mismos de la manera más completa. Y si se tiene en cuenta que éstos dos últimos términos adaptación y afinidad, —son en la práctica, el eje de la resistencia filoxérica, no estaremos lejos de admitir que, en muchos casos, el tercer término se encontrará resuelto asimismo felizmente.

De todos modos, esta afinidad de los híbridos franco-americanos no sorprende; se explica muy bien por el hecho que tienen el protoplasma de la savia de vinífera.

La mayor afinidad será, pues, aquella que se traduce por un estado tal, que la vid vegeta y se desarrolla como si fuera franca de pie: cuanto más se acerque a este estado, mayor y

mejor será su afinidad; cuanto más se aleje menos será buena.

El injerto es origen de profundo trastorno entre dos variedades distintas, destinadas a vivir, sin embargo, de la misma vida. No todos los porta-injertos admiten éstos con la misma facilidad; y sobre este punto, algunos americanos (Riparia, Berlandieri) ofrecen ventaja sobre ciertos franco-americanos (Aramón $\times$ Rupestris números 1 y 2) con los cuales son necesarias algunas precauciones. La facilidad y la perfección con que se efectúa la soldadura del injerto, puede ser considerado como indicio de una buena afinidad; en efecto, los porta-injertos cuya afinidad es, en general, buena o muy buena con la mayor parte de nuestras variedades viníferas, presentan las soldaduras más perfectas que aquellas que sólo la ofrecen mediana o tan sólo suficiente.

La soldadura tarda más en efectuarse sobre la Rupestris y sus híbridos que sobre la Riparia; pero una vez hecha, resulta excelente y muchas veces irreprochable. Con ellos, o el injerto fracasa, o si toma, resulta excelente; no ocurre como en la Riparia, que muchos injertos en apariencia buenos, después de un minucioso y atento examen, revelan pronto sus defectos.